ESPAÑOL

CUADERNOS INFORMATIVOS

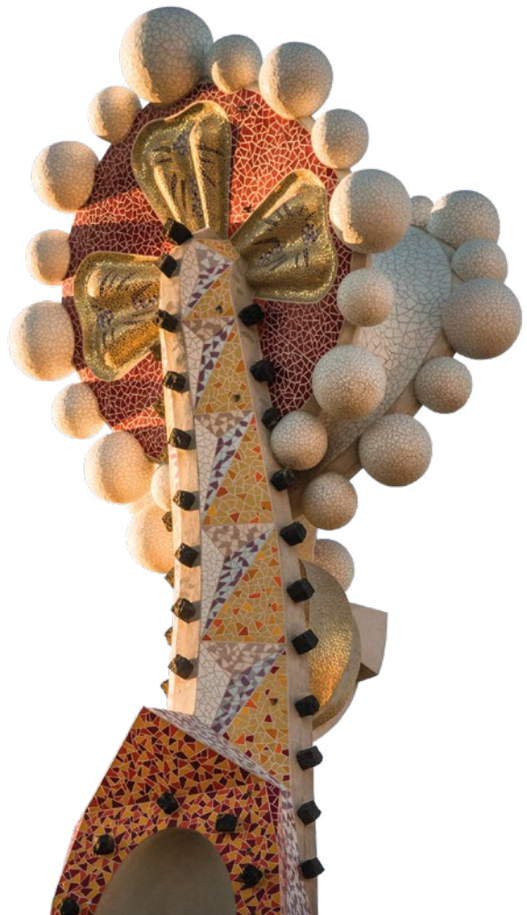
Basílica Sagrada Família

1

Basílica Sagrada Família

Sentido de la Sagrada Familia

La Basílica es un gozo del espíritu, y todos los que entran en ella encuentran un nuevo sentido a la vida.



La cruz irradia el mensaje cristiano por todo el mundo. Coronamiento de un campanario.



La fe cristiana

El templo de la Sagrada Familia es un resumen en piedra de la fe cristiana. Si alguien que es cristiano accede a su interior, reconocerá aquello en lo que creen los cristianos, y particularmente, los miembros de la Iglesia católica. Si quien entra en él profesa una religión que no es la cristiana o no profesa ninguna, entenderá cuáles son los pilares básicos del cristianismo. La iglesia o Basílica de la Sagrada Familia explica los núcleos de la religión cristiana mediante una arquitectura cargada de simbolismo. Toda la edificación, tanto la parte que está construida como la parte que está en fase de construcción, expresa la fe en un único Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La Basílica de la Sagrada Familia explica los fundamentos de la religión católica con una arquitectura repleta de simbolismo.

El misterio de la Trinidad

Cuando la Sagrada Familia esté acabada, el visitante verá unas letras enormes sobre la fachada principal, que recibe el nombre de fachada de la Gloria (en la calle de Mallorca). En ella se podrá leer: *credo in unum deum* (creo en un único Dios), Padre y creador del universo y de la humanidad; *in jesum christum* ([creo] en Jesucristo), el Hijo de Dios, hecho hombre como nosotros, que al morir da la vida por el mundo, resucita y vive para siempre; *in spiritum sanctum* ([creo] en el Espíritu Santo), que hace vivir el amor del Padre y del Hijo y llena la Tierra. Este es el resumen de la fe de la Iglesia cristiana y católica, que era también la fe de Antoni Gaudí, el arquitecto que diseñó la Sagrada Familia y que la fue construyendo hasta la muerte. El misterio de la Trinidad (un único Dios en tres personas) es la clave que permite comprender la gran iglesia que es la Sagrada Familia, tanto por dentro como por fuera.

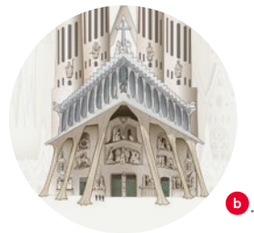


En el baldaquino hay alusiones a los elementos de la comunión y cincuenta lámparas que simbolizan el Pentecostés.

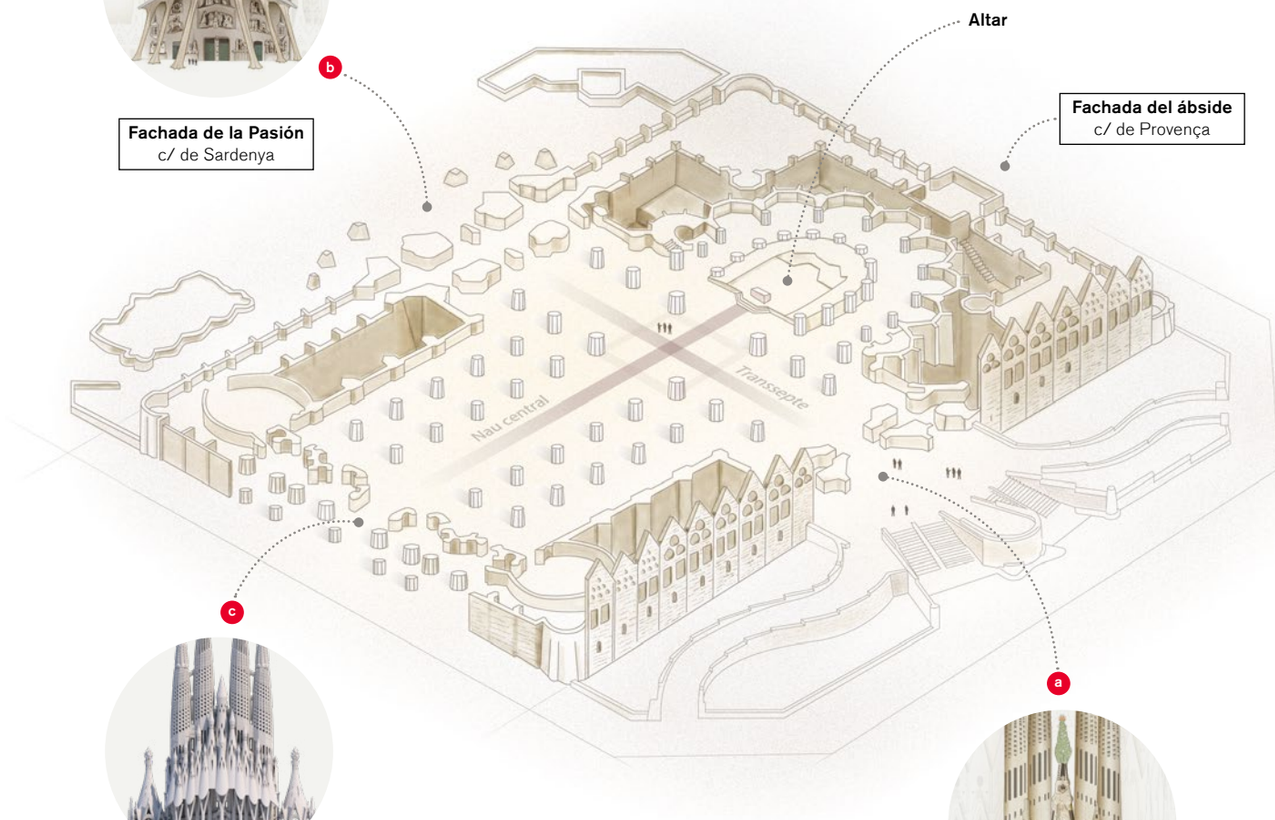
La arquitectura de la Sagrada Familia

La Sagrada Familia es una iglesia cristiana y comparte muchos elementos con otras iglesias históricas. No obstante, tiene unos rasgos arquitectónicos que la diferencian del resto.

Una iglesia es una edificación, grande o pequeña, antigua o moderna, de gran tamaño o de dimensiones reducidas, que tiene como finalidad principal celebrar el misterio central de la fe cristiana, que es la eucaristía o Divina Liturgia. En la eucaristía se recuerda la última cena de Jesús con sus discípulos, el día anterior a su muerte en la cruz. Por ello, en un lugar central de la Basílica se encuentra el altar, que tiene forma de mesa y que simboliza el sepulcro de Jesucristo, muerto y resucitado. En la Sagrada Familia, a diferencia de otras iglesias, hay un único altar, de piedra de pórfido. También por ello, como en tantas otras iglesias cristianas, la planta de la Basílica de Gaudí tiene forma de cruz. El altar se sitúa aproximadamente donde se cruzan el brazo largo (90 m), el que va de la puerta principal al ábside, y el brazo corto o transepto (60 m). Además, en cada punta de tres de los brazos que forman esta gran cruz arquitectónica se muestra uno de los tres momentos culminantes de la vida de Jesucristo, el Hijo de Dios: (**a**) su nacimiento, (**b**) su pasión, muerte y resurrección, y (**c**) su gloria, presente y futura. Esta es la razón por la cual la Sagrada Familia tiene tres fachadas con sus respectivas puertas de acceso a la Basílica: (a) la fachada del Nacimiento (la de la calle de la Marina), (b) la fachada de la Pasión (la de la calle de Sardenya) y (c) la fachada de la Gloria (la principal, en la calle de Mallorca).



Fachada de la Pasión
c/ de Sardenya



Fachada de la Gloria
c/ de Mallorca



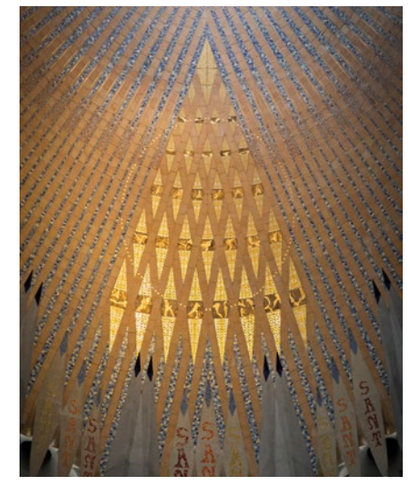
Fachada del Nacimiento
c/ de la Marina

Las fachadas del templo representan tres momentos culminantes de la vida de Jesús, el Hijo de Dios.

Los tres ángulos del triángulo simbolizan a las tres personas de la Trinidad: el Dios que crea todo el universo, con el Hijo y el Espíritu Santo.

El ábside

En el extremo superior de la cruz que forma el interior de la Sagrada Familia, no encontramos ninguna fachada, sino el ábside, de forma semicircular, que cierra la Basílica por la parte posterior (calle de Provença). El ábside es un espacio en el que se representa al Dios que crea todo el universo, junto con el Hijo y el Espíritu Santo: el triángulo (tres ángulos que simbolizan a las tres personas de la Trinidad) que se encuentra en el cimborrio del ábside así lo recuerda. Pero en el ábside también se representa al Espíritu Santo, en el gran lampadario que colgará del cimborrio y que tendrá siete grandes lámparas, signo de los siete dones del Espíritu Santo a toda la humanidad. De este lampadario, el cual endosela el altar, cuelga la imagen de Cristo en la cruz. Así pues, cuando desde el fondo de la Basílica el visitante mira hacia el ábside con el altar, descubre la representación de las tres personas divinas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.



Representación del Dios Creador, en la bóveda del ábside.



Gaudí diseñó el interior de la Sagrada Familia para que fuese un espacio sagrado, repleto de belleza y fuerza espiritual.

Representación del Dios Creador en la bóveda del ábside del templo.

Las torres del templo

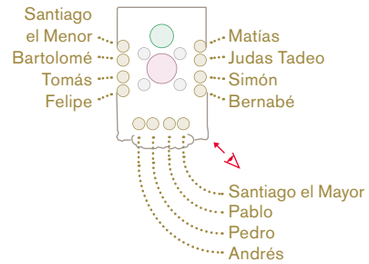
En la Sagrada Familia las torres tienen diferentes misiones: presentan una utilidad, son elementos estéticos y, además, cada una de ellas responde a un simbolismo.

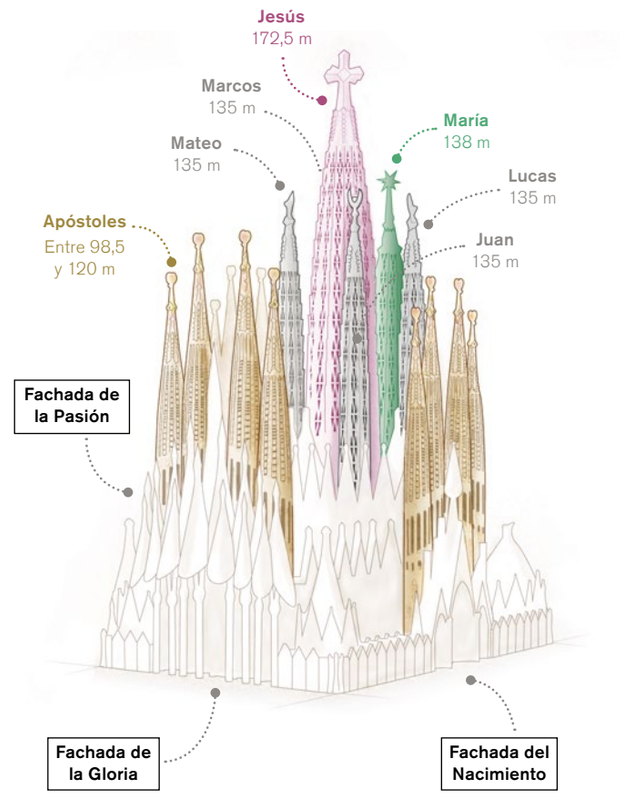
Si la figura central del interior de la Sagrada Familia es Jesucristo, en el exterior, la torre más alta y más céntrica también está dedicada a él. La Sagrada Familia no es una iglesia como las demás. Las torres no tienen únicamente una función de utilidad, de ornamentación o de grandiosidad. Gaudí propone una basílica con dieciocho torres porque quiere que estas torres sean simbólicas: cada torre debe tener un nombre. En el centro, se sitúa Jesucristo, Hijo de Dios y Cordero de Dios, que es el centro de la historia humana, tal como explica el libro del Apocalipsis (5,12): «Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza». En torno a la torre de Jesucristo se ubican cuatro torres más que representan los cuatro Evangelios, es decir, los cuatro libros más importantes de la religión cristiana, los cuales explican lo que Jesús dijo e hizo, desde que nació hasta que ascendió al cielo. La torre sobre el ábside, coronada por una estrella, representa a María, quien aceptó ser la madre de Jesús, mujer fuerte por su humildad.

Leyenda

- Torre de Jesús
- Torre de María
- Torres de los Evangelistas
- Torres de los Apóstoles

Ubicación de las torres





Significado de las torres

Finalmente, hay doce torres que se alzan de cuatro en cuatro detrás de cada una de las tres fachadas dedicadas a la vida de Jesucristo; estas doce torres representan a los doce apóstoles, es decir, los doce discípulos a los que llamó Jesús para que vivieran con él y fuesen testimonio de sus palabras y de sus actos. Así pues, las dieciocho torres están dedicadas a: Jesucristo (1), los cuatro Evangelios o evangelistas que explican su vida (4), su madre (1), y los doce apóstoles o discípulos a los que llamó (12).

El interior de la Basílica

Gaudí consiguió que el interior de la Sagrada Familia fuese magnificente sin recurrir a elementos complementarios y empleando exclusivamente la arquitectura y la luz.

Gaudí diseñó el interior de la Sagrada Familia para que fuese un espacio sagrado, repleto de belleza y de fuerza espiritual. La armonía y la potencia de la construcción se combinan y forman una única entidad. Dominan la altura y la profundidad, porque las medidas son muy proporcionadas. El interior es majestuoso sin ser excesivo. La luz envuelve las piedras ondulantes, las aristas que parecen puntas de diamante, las columnas que se dividen en «ramas». La naturaleza entra al interior de la Basílica porque para Gaudí la creación es un libro abierto que muestra la bondad de Dios, y es como una maestra que le sirve para crear su propia arquitectura. La Basílica es un espacio concebido para que las piedras canten la gloria divina que se manifiesta en la belleza de la creación. Las piedras y los materiales constructivos son una obra en movimiento, pero sin palabra. La palabra proviene de la persona humana, la cual, según la Biblia, ha sido creada a imagen de Dios, y es capaz de alabarlo con las plegarias y los cantos, con la voz y con el corazón.



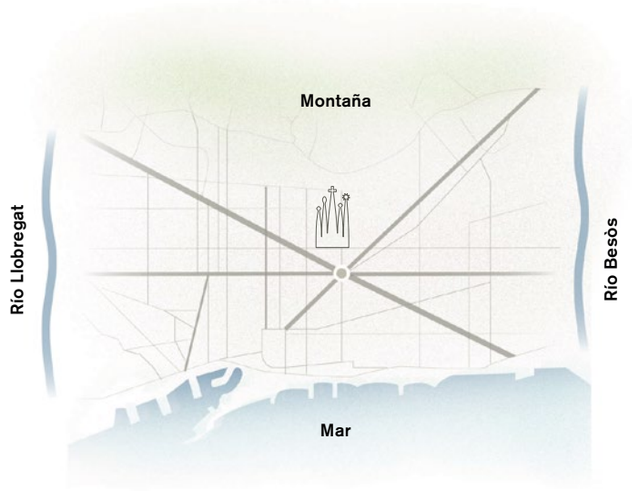
Tal como pretendía Gaudí, el interior del templo nos recuerda a un bosque.

El tamaño del templo

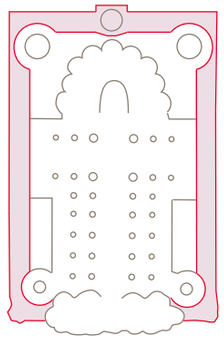
La Sagrada Familia ha sido construida para celebrar de manera solemne la liturgia cristiana, que es el núcleo esencial de la vida de la Iglesia. Todo es, por lo tanto, grande, por lo que respecta a las dimensiones, pero también al pensamiento. Gaudí soñaba que ascendieran al cielo los cantos de centenares de personas situadas en los cuatro coros elevados de la Basílica, y que se fundiesen con el canto del pueblo, unos cuantos miles de personas distribuidas por las naves de la iglesia. Una gran cantidad de presbíteros ocuparían sus lugares en el presbiterio o plataforma en torno al altar y detrás de este, para ejercer su función de presidir la celebración de la eucaristía y distribuir al pueblo el cuerpo y la sangre de Jesús. Los órganos sonarían con un gran estallido, y el humo del incienso se esparciría por el gran espacio de la Basílica. Todo el mundo escucharía los textos de la Biblia, la palabra de Dios, y muchos se acercarían a recibir el pan y el vino de la eucaristía, que son el cuerpo y la sangre de Jesús. Para Gaudí, la Sagrada Familia es el espacio de la liturgia en la Tierra, pero debe ser un reflejo de la liturgia que tiene lugar en el cielo, en la nueva Jerusalén. La Sagrada Familia es una antesala del paraíso, la ciudad de Dios o nueva Jerusalén, que canta la gloria de Dios y de Jesucristo, su Hijo, el Cordero que ha muerto y ha resucitado y vive para siempre.

Integrarse en la ciudad

La ubicación
Gaudí consideraba que la Sagrada Familia debía ser un gran espacio de plegaria, constante y fervorosa, pero no quería que se quedase aislada de la ciudad. De hecho, la Sagrada Familia está situada entre el mar y la montaña, en pleno corazón de la ciudad de Barcelona; así pues, el santuario esparce su luz a todos los habitantes y visitantes. Desde las torres parece querer hermanar a todos los hombres y mujeres que viven en la ciudad. La plegaria cristiana no consiste en quedarse encerrado en uno mismo, al margen de las preocupaciones de la humanidad. Más bien lo contrario, el Evangelio que Jesús predicó incluye la contemplación del misterio de Dios y la atención a las necesidades de los hombres.



La Sagrada Familia está situada entre el mar y la montaña, en pleno corazón de la ciudad de Barcelona.



En la Sagrada Familia, el claustro no es un elemento adyacente al templo, sino que lo rodea.

El claustro
Por ello, la Sagrada Familia está rodeada de un claustro, con algunas capillas dedicadas a santa María, la madre de Jesús, para que los peregrinos que visiten la Basílica pasen por el claustro y entren en el templo con las angustias y las esperanzas de la humanidad, especialmente de los pobres y de los enfermos. Rezar no es evadirse, sino poner ante Dios las necesidades y las heridas de muchas personas. El claustro de la Basílica da a la ciudad y hace que la plegaria sea solidaria con el mundo entero.

El mensaje de la Sagrada Familia

Finalmente, el propósito de la Basílica de la Sagrada Familia es que todos los que entren en ella se sientan acogidos.



El nacimiento de Jesús, el grupo escultórico que preside la fachada del Nacimiento y que representa la Sagrada Familia que originó el templo.

La Sagrada Familia se alza por encima de las catedrales de Europa. Su vocación es universal, no se agota con la ciudad de Barcelona, ni con Cataluña, ni tampoco con España, sino que acoge a personas de muchas procedencias y credos. Ofrece a todos un gran tesoro: el tesoro de la espiritualidad, de la concordia, de la reconciliación.
La palabra *paz*, que aparece junto al nacimiento de Jesús en la fachada del Nacimiento, señala un proyecto y una esperanza: que todos los que visiten la Sagrada Familia compartan la paz que Gaudí dejó impresa en su obra, y con ella, ¡la proximidad a todos los seres humanos! La Basílica es un gozo del espíritu, y todos los que entran en ella encuentran un nuevo sentido a la vida, basado en la armonía y en el bien, en la generosidad y en la paz, en la ayuda a los que sufren y en la necesidad de no vivir aferrados a lo material.

Una última cuestión: el nombre de la Basílica
La Sagrada Familia lleva este nombre en honor a la santa familia de Nazaret: Jesús, su madre María y José, el esposo de María. Precisamente, los que comenzaron el proyecto y encargaron a Gaudí la dirección de las obras de la Basílica eran la Asociación Espiritual de Devotos de San José. Jesús vivió unos treinta años en Nazaret, un pueblo de Galilea, en el actual Estado de Israel. Allí trabajaba como carpintero junto a su padre legal, José, mientras María, la madre de Jesús, se encargaba de las tareas domésticas. Por ello, la Sagrada Familia es un lugar que recuerda cómo dignifica el trabajo a la persona y cómo la familia supone el primer núcleo de la sociedad, un espacio de amor entre todos sus miembros.

Glosario

Apóstoles Al comienzo de su predicación, Jesús escogió a doce hombres para que compartiesen su vida itinerante y para que fuesen testimonios privilegiados de lo que él decía y hacía. Estos doce hombres, la mayoría de ellos galileos, recibieron de Jesús el nombre de *apóstoles*, que significa «enviados», y le siguieron hasta el final. Uno de ellos le traicionó: Judas. Le sustituyó Matías. También son considerados apóstoles Pablo y Bernabé, que fueron grandes misioneros cristianos. Los apóstoles son el fundamento de la Iglesia. Sus sucesores son los obispos, que presiden las distintas iglesias locales o diócesis. En la Sagrada Familia hay doce torres que representan a los apóstoles y culminan con los símbolos propios de los obispos (una mitra, un báculo, un pectoral y un anillo).

Espíritu Santo Después de que Jesús resucitase, prometió a sus discípulos que les enviaría su Espíritu, el Espíritu de Dios, para que se quedase con ellos para siempre. El Espíritu había fecundado las entrañas de María, madre y virgen, y de ella nació Jesús. El Espíritu había sacado a Jesús de la postración de la muerte con fuerza y poder. Ahora, acompaña a la plegaria de los que invocan a Dios como Padre y los conduce a vivir según un amor sincero y sin restricciones. El Espíritu es un maestro que enseña el sentido del Evangelio y de las Escrituras.

Evangelios/Evangelistas Los apóstoles retuvieron y transmitieron lo que Jesús había dicho y había hecho. De dos de estos apóstoles (Mateo y Juan), surgieron tradiciones que dieron lugar a dos Evangelios que llevan su nombre. Sus símbolos son un ángel (Mateo) y un águila (Juan). Los otros dos Evangelios son el de Marcos (símbolo: un león) y el de Lucas (símbolo: un toro o buey). Estos cuatro Evangelios son la base del cristianismo, ya que contienen la vida y el mensaje de Jesús, que es su fundador.

Hijo Jesús es el Hijo de Dios e hijo de María. Él es la Palabra eterna del Padre, el que existía antes de que el mundo existiese. Pero cuando este mundo comenzó a existir y apareció la Tierra en medio del universo, él se hizo hombre y compartió la debilidad de toda la humanidad hasta el punto de hacer del servicio y la donación la razón de ser de su vida y de su muerte. Dios, el Padre, le resucitó y los que le escucharon y amaron, sus discípulos, predicaron su mensaje. Este mensaje ha confortado a muchas personas que, como Gaudí, han creído en Jesucristo y esperan vivir con él en el cielo.

José Esposo de María y padre legal de Jesús. Vivía en Nazaret, como María, y era descendiente de David, rey de Israel. De la familia de David nacería el Mesías, el último enviado de Dios. José acepta a María como esposa y acepta a Jesús como hijo suyo, puesto que entiende que tras el niño que nacerá se encuentra el misterio inabarcable de Dios. José llevará a su esposa embarazada a Belén, el pueblo de David, donde nacerá Jesús. Después, conducirá a Jesús y a María a Nazaret, donde tenía su taller de carpintería. José morirá en Nazaret.

María Madre de Jesús y madre de toda la humanidad. Era una mujer joven de Nazaret que se había casado con José, pero, antes de vivir juntos, ella, siendo virgen, engendró a Jesús, ya que para Dios, como dice el Evangelio, no hay nada imposible. La Virgen María recibe el nombre de «Madre de Dios» porque es la madre de Jesús, Hijo de Dios, que es, a la vez, divino y humano. La Iglesia cristiana se dirige a María y le pide su protección maternal. Ella ha recibido la gloria celestial e intercede por sus hijos ante su Hijo y los guarda del mal. En la Sagrada Familia hay una torre, la del ábside, dedicada a María.

Padre El cristianismo, siguiendo a Jesús, da a Dios el nombre de Padre. Dios es el padre de Jesús y de toda la humanidad. Jesús es el Hijo de Dios de manera única e irrepetible, ya que conoce el misterio divino. Todos los hombres y mujeres son hijos e hijas de Dios y pueden invocarlo como Padre y acercarse a su misterio. La oración cristiana fundamental, la que Jesús enseñó a sus discípulos, comienza con las palabras «Padre nuestro». El amor y la misericordia de Dios se expresa en cada persona humana, pero también en el mundo que él quiso crear por amor.

© obra arquitectónica: Fundació Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família.
© textos: Mn. Armand Puig (autor) © Fundació Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família.
© fotografías: Pep Daudé (autor) © Fundació Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família.
© ilustraciones: Rocío Márquez (autor) © Fundació Junta Constructora del Temple Expiatori de la Sagrada Família.

Edición 11/2026

1 **Sentido de la Sagrada Familia**
2 Breve historia de la construcción del templo
3 Gaudí y sus continuadores. El taller
4 La arquitectura de la Sagrada Familia
5 La cripta, la fachada del ábside y la capilla de la Asunción
6 Fachada del Nacimiento, claustro y portal del Rosario
7 Fachada de la Pasión, claustro y sacristía
8 Fachada de la Gloria, Baptisterio y capilla de la Penitencia y del Sacramento
9 El interior de la Basílica
10 Campanarios, cimborrios y sacristías